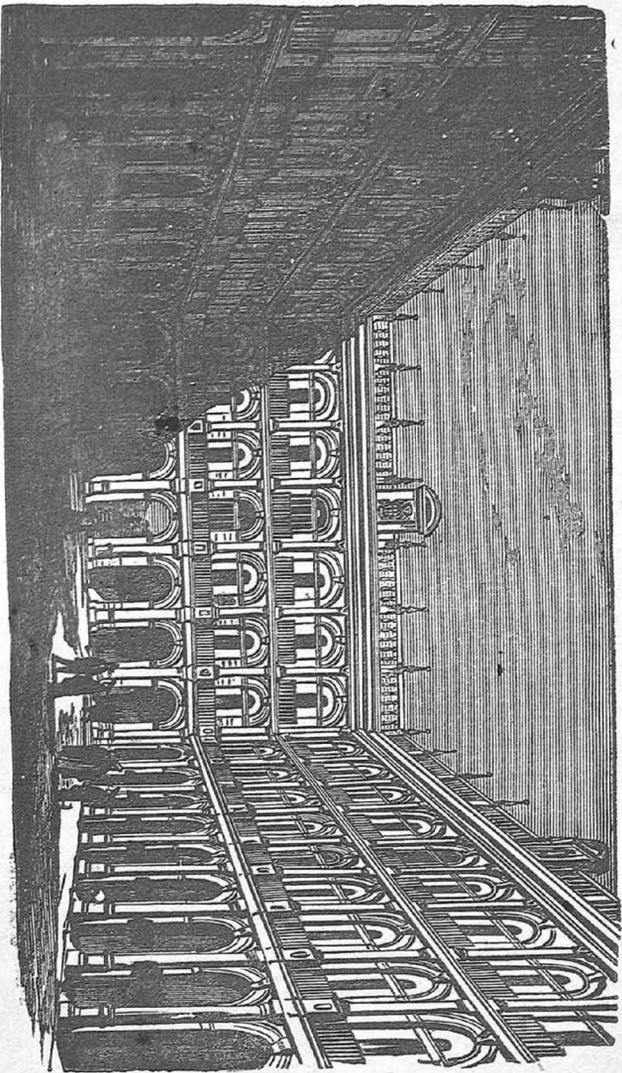


HISTORIA DE ALCALA DE HENARES.



PATIO DEL COLEGIO MAYOR.

zar de los privilegios que el fundado en Salamanca por D. Diego de Anaya, arzobispo de Sevilla. Otra bula espidió Julio II, que llaman de la jurisdiccion, dada en Roma, la cual era sobre los matriculados cada año cursantes ó graduados, estendiendose á todas las causas ya beneficiales ó en cierto modo matrimoniales. Portilla cita el libro mas antiguo de cabildos de la magistral, en que consta se litigó ante el juez conservador de la Universidad, cierta causa de Inmunidad: eran los conservadores de la Universidad el obispo de Avila, el abad de la iglesia de San Justo y el comendador de la Merced de la villa de Alcalá, eximidos de la ordinaria jurisdiccion é inmediatamente sujetos á la silla Apostólica.

Obtenidas por Cisneros las primeras licencias y gozando su diocesis de toda la quietud que deseaba, comenzó la fábrica del colegio mayor, eligiendo un lugar que por la hermosura de su situacion pureza del aire y cercanias del Henares, era agradable á las personas dedicadas al estudio. Habiertas las zanjas para los cimientos y deseando colocar la primera piedra antes de partir al reino de Granada para la conversion de los moriscos, fijó para la ceremonia el 14 de Marzo de 1499, (1) En dicho dia salió del convento de San Francisco vestido de pontifical, precedido de la cruz y la comunidad religiosa, y de otras autoridades de la poblacion, cantando motetes concernientes á la fundacion: asi llegaron á la esquina principal del colegio que une con la de San Pedro y San Pablo, en cuyo sitio tenia el maestro mayor de las obras una piedra

---

(1) Fray Nicolas Seminario de Nobles. Algunos autores fijan esta fecha en 28 de Febrero de 1498=

hueca. Cesaron las músicas y el arzobispo de Toledo hincado de rodillas y levantadas las manos al cielo, hizo una breve y devota oracion; quizá diria lo mismo que pronunció en Orán: *Non nobis Domine, non nobis, sed nomini tuo da gloriam.* Pusose en pie, vendijo la piedra, las monedas de oro plata y metal que habian de ser sepultadas, y escrito un pergamino del dia año y autor de la fundacion, depositolo todo dentro de un San Francisco de bronce, de una cuarta de altura, y soldando la ranura que al efecto tenia en la espalda, colocó el Santo en el hueco de la piedra, y embetunadas las uniones de la misma, ayudó el Arzobispo á colocarla en su lecho calizo. Terminada la ceremonia regresó la procesion á San Francisco cantando el *Te-Deum*; Las obras terminaron en lo principal en 1508. Talfué el comienzo de nuestra Universidad, tal el principio del Colegio mayor cuya mole inmensa aun contemplamos, regocijándose el ánimo al mirar su bella fachada plateresca construída treinta años despues de la fundacion, por iniciativa del rector D. Juan de Turbalán viniendo á efectuar la predicion de Cisneros, de que otro haria de piedra lo que él construia de tierra. Sobre un zócalo de piedra berroqueña elévase á noventa pies de altura la fachada principal, que cuenta ciento ochenta de linea; de su adiquitectura apesar de participar de todos los ordenes, resulta un todo armónico y deleitable, no sabiendo que admirar mas, si las hermosas pilastras platerescas de su primer cuerpo, ó las columnas de orden compuesto del segundo; los guarda polvos de sus ventanas, los medallones que representan los cuatro doctores de la iglesia, la hermosa galeria dividida por airosas columnas en su tercer cuerpo, ó la aérea balaustrada que coronando el edificio, interrumpe su línea para

dar lugar al fronton triangular que remata la obra, y en el que se ve el busto del redentor del mundo en actitud de bendecir. En su centro hábrese la puerta de ingreso dando lugar á la formacion de un arco ligeramente rebajado, circuido de un primoroso cordon de San Francisco, cuyo emblema da vuelta á toda la fachada, y exornado de columnas corintias.

Pasado el vestíbulo éntrase en el patio principal, todo de piedra cerrado de claustros bajo principal y segundo, sostenidos por noventa y seis pilastras que tienen adosadas noventa y seis columnas de orden dórico en la planta baja y principal, y de estilo jónico en el segundo con arcos algo rebajados. Corona este patio una bella balaustrada, con piramidillas correspondientes á los macizos en cuyos pedestales tienen una letra que forma esta leyenda *Nunc Lutea, Olin Marmórea* y en los basamentos de las columnas se destacan escudos de Cisneros, del colegio, Pelícanos y otras figuras. Correspondiente á los cuatro arcos centrales y cortando la linea general de las fachadas se eleban cuatro medallones de medio relieve de doce pies de altos, representando dos, las armas del colegio y los otros al venerable Cardenal y á Santo Tomás de Villanueva (I)

Cisneros, que recordando sin duda el sueño del Papa Inocencio III, que vió al Santo Padre San Francisco mante-

---

(1) Don Antonio Ponz dice hablando de este edificio=El principal arquitecto entre otros buenos que concurrieron á la fábrica de este colegio fué Pedro Gamiel natural de Alcalá. La fachada principal de él fué trabajada por Rodrigo Gil de Ontañón; maestro de cantería, vecino del lugar de Rascafría, cerca del Páular, en el valle de Lozoya, y se concluyó en Mayo de 1553. Los medallones que en el primer patio representan á Santo Tomás á Cisneros y fueron hechas por Francisco de

niendo con sus hombros la iglesia lateranense que se iba desplomando; pensaria que quien sostuvo la ruina en vida, mejor podia defender y perpetuar su fundacion desde la patria celestial. Por eso puso de fundamento á su colegio un San Francisco y para mejor alcanzar el favor del santo, erigió otro colegio dentro del ámbito de su Universidad, dedicado á los apóstoles San Pedro y San Pablo, el cual habian de habitar religiosos Franciscanos. El maestro Eugenio de Robles, capellan de los Mozárabes en la Santa iglesia de Toledo en la vida que escribió del cardenal Cisneros, en el capítulo 16 dice:» Dentro del colegio mayor fundó otro para doce frailes »de San Francisco con titulo de San Pedro y San Pablo; de »donde se averigua haber salido cinco ó seis generales de »aquella sagrada religion, sin otros grandes letrados, famosos »predicadores y santísimos cardenales y obispos. (1) En prueba de ello resulta que ambos edificios tienen una sola

la Dehesa; así como la arquitectura de todo él es de Josef Sopeña, y esto consta por una inscripcion que hay al rededor del último friso (hoy ilegible en muchos trozos.

En el centro de este patio se elevaba sobre un basamento de tres gradas un templete sostenido por cuatro pilastras jónicas, cuya cúpula preservaba de las lluvias al pozo que servia de cubierta, y en cuyo brocal se destacan aun ocho cisnes.

La descomposicion de la piedra de las columnas hizo temer por el desplome de la cúpula habiéndose apeado hace unos cuatro años quedando solo el brocal y la graderia. El segundo patio de este edificio llamado de los filósofos, es de mayores dimensiones que el principal y se halla plantado de árboles. En algun tiempo debió estar cerrado de claustro pues en el segundo tercio del siglo XVIII existia parte del mismo sostenido por treinta y dos columnas de orden compuesto, destacándose en los arranques de los arcos, cabezas de tamaño natural, en mármol, de carácter grandioso. Hoy no existe absolutamente nada de esta obra de arte de la que el célebre Ponz pudo contemplar una fachada completa en su visita á esta ciudad en 1776

(1) Fray Nicolas Aniceto dice=Dentro sobre el dicho colegio mayor (dice el R. P. Daza en la 4ª parte de las crónicas, lib 1 cap 21 fundó otro de San Pedro y

que á ellos se refiere, y que dice. *Para que los frutos de nuestro colegio principal se deriven con mayor abundancia en la sagrada Orden de nuestro seráfico E. S. Francisco perpetuamente ordenamos, que dentro del edificio del mismo colegio, que está contiguo al monasterio de San Francisco haya trece religiosos de la observancia de la misma orden. etc.*

Hizo Cisneros sus correspondientes ordenanzas ó constituciones para su Universidad, constantes de ochenta y dos estatutos, comprensivos setenta y tres al colegio principal y cuerpo de la Universidad, y los restantes á los colegios de los pobres que en número de diez y ocho subordinados al mayor, se proponia fundar el Cardenal (1). Ordenó por Cancelario perpétuo al abad de San Justo, cuyo cabildo habia de nombrar un dignidad para visitador nombrandopatronos de la misma al rey, cardenal de Santa Balbina arzobispo de Toledo, al duque

San Pablo para doce Colegiales de su Orden, electos en cierta forma; de suerte que las provincias presentan, el Rector, y Conciliarios de Colegio Mayor vistas las informaciones, y las suficiencias de los opositores, eligen. Todo esto para que los religiosos de su orden no saliesen á estudiar fuera de España.

(1) Fray Nicolás Aniceto dice:—Para el buen gobierno de este colegio de Religiosos formó el mismo Cardenal Cisneros unas Constituciones Latinas, tan doctas, y tan arregladas á los fines que intentó, que no hay mas que desear. Con su alta prudencia unió las obligaciones religiosas con la aplicacion á las letras. Dispuso que uno de los colegiales fuese por votos de los otros elegido en guardian en viernes antes de Pentecostés, y que durase su oficio solo un año, aunque la colegiatura dura cuatro. En los principios no habia determinadas colegiaturas para cada provincia, antes sí en cada vacante se juntaban muchos opositores con letras testimoniales de sus respectivos prelados, y aquel que escedia en letras y demas circunstancias era electo colegial por el señor rector, y conciliarios del colegio mayor de San Ildefonso; solo en igualdad de méritos manda el Fundador se atienda á los hijos de la provincia de Castilla, que entonces estaba estendida en cinco custodias que ya son provincias: por eso sucedia haber muchos colegiales de una provincia y pocos ó ninguno de otras. Para evitar este y otros inconvenientes que se fueron viendo, se estableció una concordia entre la religion de San Francisco y el colegio principal de

del Infantado y conde de Coruña. En un principio contó la naciente Universidad con tres cátedras de teología, ocho de artes, dos de medicina, dos de cánones, una de retórica y otra de griego. Desde 1421 existían cátedras de hebreo matemáticas y música; de moral en 423, en 430 de física, explicándose la Biblia por los años 1433 y 444, en que existían seis cátedras de teología y cuatro de cánones; tres de retórica en 447, explicándose el difícil arte de curar en 1449, en que ya se estudiaba en tres cátedras el griego y en dos el hebreo, y la anatomía en el año 463, y en el siguiente de 676 se crearon las cátedras de decretales mayores y menores, según el plan del reformador Ofando.

Terminada la fábrica de la Universidad y colegios en 1508, elegidos los catedráticos, colegiales y ministros, se abrieron las escuelas el día 26 de julio, con grandes regocijos y solemnidad, presidiendo el acto vestido de pontifical el agrégio fundador. En este colegio mayor, había de haber treinta y tres prebendados, y doce capellanes al servicio de la iglesia, bajo la dirección de un rector. Asistíanle tres conciliares que con él formaban el consejo de administración, hacienda, provisión de colegiaturas y otros asuntos; los doce capellanes con un sacristan mayor, otro menor y organista, tenían la obligación de asistencia al coro con la puntualidad y continuación que en una iglesia catedral. Para ingresar, ya

---

San Ildefonso, la que aprobó el invicto Carlos V, é impetró del sumo Pontífice Paulo III bula confirmativa, que comienza: *In Apostolicae Dignitatis culmine*, su data en Roma año de 1536. Se guarda esta bula original en el archivo de este colegio junta con la carta original del dicho emperador, firmada de su mano en Toledo á 8 de febrero del mismo año, dirigida al Excmo. Señor Marqués de Aguilar, su embajador en la corte de Roma.

como capellan ó como colegial, era necesaria informacion de limpieza de sangre desde 9 de agosto de 1519, siendo rector el célebre humanista Juan de Berzora é ingresaban tan luego que recaía aprobacion del colegio. Aun quando estaba prohibido á los hijos de Alcalá el ingreso en este colegio no obstante, muchos alcanzaron dispensa, no faltando familias que como medio preventivo á evitar las tramitaciones de la misma marchábanse á los pueblos cercanos á dar á luz sus hijos. Admitíase cierto número de porcionistas que eran alumnos, y satisfacian una pequeña pensión, recibiendo por ella la asistencia comida y demás como los colegiales, mas no tenian voz ni voto.

Asi los colegiales como los capellanes, usaban manto de paño, formado por una túnica ó sotana talar de mucho vuelo, con cuello de cuatro dedos de alto y beca, que consistia en una tira de paño de dos tercias de ancho, doblado por su mitad hasta donde ataba como á un tercio de largo en que tenia todo su ancho; colocábase por el pecho cayendo por ambos lados. El color de ambas prendas era el de canela, y mas oscuro el de los familiares que llevaban sobre el pecho el escudo de armas de la Universidad.

Cisneros fundó en un solo dia y conforme á su pensamiento, siete colegios menores, que eran el complemento de su Universidad: tal fué la obra que dió comienzo con solemnidad suma el 23 de Marzo de 1513, siendo estos segun el orden conque se fundaron el de Teólogos de la Madre de Dios, el de San Pedro y San Pablo, el de Santa Catalina ó los Físicos, el de Santa Balbina ó los Lógicos, el de San Eugenio, el de San Isidoro y el Hospital de estudiantes, bajo la advocacion

de San Lúcas y San Nicolás.

Constaba el colegio de la Madre de Dios en su fundacion de veinticuatro colegiales, debiendo dedicarse dieciocho de ellos al estudio de la teología y seis á la medicina, siendo regidos por un vice-rector y cuatro familiares. En la reforma de 1665 por el doctor Garcia de Medrano, se redujo el número de colegiales á veintiuno, dieciseis teólogos y cinco médicos, continuando así hasta que en 1780 se refundió en el colegio de la Concepcion. En la indicada segunda reforma, se dispuso que vistiesen manto morado, pero despues le usaron azul celeste y capirote del mismo color que la muceta antigua de los cardenales; no usaban beca y la colegiatura duraba seis años. Estaba situado este colegio en el edificio que dá frente á San Agustin en la calle de Roma, y forma ángulo con el pasadizo de ésta á la Plaza Mayor, es de mucha capacidad y sólida construccion, formado de planta baja y principal de buena altura, con dos torreones en sus ángulos que le dan agradable aspecto, su fachada tiene 120 pies de línea por un fondo de 180. En los últimos años universitarios se establecieron en este local las clases de gramática latina, retórica y poética; de él salieron infinitos varones ilustres y solamente en 1652, dió cuarenta colegiales que fueron obispos, veinte médicos de S. M. y otros muchos que ocuparon puestos eminentes y fueron fundadores de otros colegios.

La tradicion conserva acerca de este colegio una anécdota. Hallábanse durante la hora de recreo que las constituciones concedian á los estudiantes, asomados dos de sus colegiales á uno de los espaciosos balcones de hierro que el edi-

ficio tenia, y que la miseria hizo sustituir no á mucho tiempo. Finalizaba el siglo XVI, aquellos estudiantes extendian su vista por la anchurosa calle de los Colegios, hoy de Roma, diciendo uno al otro condiscípulo: *¡Famoso sitio para edificar colegios! En ella hemos de fundar dos, cada uno el suyo. Ilusion de tu deseo no más, contestó el interpelado.* Pasaron los años y la prediccion se habia realizado. El señor Garcia de Loaysa y el señor Alonso de Moscoso que eran los dos colegiales á quien nos hemos referido, fundaban, el primero el colegio de San Clemente casa número 10, y el segundo el de Málaga, hoy Asilo segundo.

El segundo colegio que el venerable Cardenal fundó en dicho dia 23 de Marzo, es el llamado de San Pedro y San Pablo, de que ya queda hecha mencion y del que salieron escritores insignes, muchos predicadores, no pocos señalados en virtud y algunos mártires. Al llegar el año 1652, habian salido de este colegio treinta obispos, seis generales de la orden y un Elector cardenal de Toledo. Este colegio contiguo al de San Ildefonso es todo de ladrillo, bastante capaz con anchurosos patios uno de ellos cerrado de claustros con columnas de piedra. La iglesia del colegio que dá á la plaza de la Universidad fué reedificada en 1671 y en el ángulo que forma con la dicha plazuela y calle del colegio, se eleva un torreon cuadrado de ladrillo con ocho troneras propias para colocar campanas.

Colegio de Santa Catalina ó los Físicos se llamó el tercero de los siete menores erigidos por el arzobispo de Toledo, para cuarenta y ocho estudiantes pobres, los que por mitad habian de dedicarse al estudio de la metafísica y de la

física. Era el principal de los tres colegios artistas y el número de colegiales se redujo á cuarenta en 1665, en cuyo año tambien se redujo á tres el periodo de la colegiatura que hasta entonces habia durado cuatro años. Regiale un vice-rector presbitero y licenciado en artes por esta Universidad asistido por dos fámulos, usaban manto y beca con rosca por ser todos bachilleres para distinguirse de los otros colegiales artistas. El color de estas prendas era en los primeros años morado que despues cambiaron en azul celeste. Disfrutaban preferencia para ser admitidos en los colegios superiores y trilingüe. Este edificio se levanta en el ángulo que forma la plaza mayor con la parroquia de Santa Maria, teniendo por límites el colegio de Teólogos, el llamado patio de Continuos y el paraninfo de la Universidad. Era el cuarto de los siete menores el colegio de Santa Balbina, vulgarmente los Lógicos y uno de los tres de artistas que fundó Cisneros, imponiendole aquel nombre en memoria de su título cardenalicio. Constaba de cuarenta y ocho estudiantes que habian de dedicarse veinticuatro, al estudio de la lógica y los otros al de términos ó Súmulas. En la reforma de estudios de seiscientos sesenta y cinco, se redujo el número de colegiales á veinte, quedando suprimidas las plazas de Sumulistas en conformidad de la reforma Escolástica, recibiendo desde por entonces este colegio el título de San Dionisio. Estaban sus colegiales al cuidado y vigilancia de un vice-rector, que habia de ser presbitero y licenciado en artes por esta Universidad, siendo asistido por los fámulos. La colegiatura duraba cuatro años y usaban como los otros colegiales artistas, manto y beca azul sin rosca cuyas prendas en la creacion del colegio, fueron de

color morado con arreglo á las disposiciones del fundador. Colegio de San Eugenio se titulaba el quinto de los siete menores, en el que se educaban treinta y seis estudiantes, treinta dedicados á la lengua latina y seis á la griega. En 1665 se unió este Colegio al de San Isidoro, reduciendo el número de alumnos á diez y seis que habian de dedicarse todos durante tres años exclusivamente al estudio del latin, y que los seis que el santo Cardenal dispuso estudiasen la lengua griega residiesen en el trilingüe. La direccion del colegio estaba encomendada como en los anteriormente descritos.

La enseñanza se daba hasta 1642 (en cuya época debió cambiar su título por el de San Ambrosio) por tres catedráticos, quedando desde entonces un solo profesor y un pasante con sueldo el primero, de ciento cincuenta ducados y de trescientos reales el segundo. En este colegio usaban manto de buriel y beca azul celeste sin rosca, si bien en un principio dichas prendas fueron de color morado. El edificio estaba construido en la calle de Gramáticos despues Horno Quemado y hoy de Nebrija, cuya casa es señalada hoy con el número 10. Al principiár el siglo actual se trasladaron los colegiales al de Santa Balbina (callejon de San Pedro y San Pablo) y en los últimos años universitarios, se daban las lecciones de latin y humanidades en el piso bajo del antiguo colegio de la Madre de Dios, que ya se titulaba de la Concepcion.

El sexto colegio de los menores fundados por Cisneros en el memorable dia 23 de Marzo de 1513, fue el titulado de San Isidoro vulgarmente el Gramático, destinado á treinta y seis colegiales pobres que habian de dedicarse al estudio de las

lenguas latina y griega, treinta á la primera y seis á la segunda. En la reforma que por concesion de Felipe IV verificó el doctor Garcia de Medrano en 1665, no se hace mencion de este colegio, pues en 1649 se había suprimido uniéndose al de San Eugenio. Estaba situado en la actual calle de Nebrija junto al colegio de San Eugenio. Sus estudiantes vestian manto y beca azul celeste, cuyo color habian cambiado por el de morado.

Cisneros, en quien la piedad con los pobres necesitados era nativa, para que nada faltase á sus estudiantes fundó en aquel dia memorable un hospital bajo la advocacion de San Lucas y San Nicolas, destinado á recoger los estudiantes enfermos. Dotole con suficientes bienes á sostener el competente número de médicos, enfermeros, cocineros, barberos y botica, con las camas y ropa necesaria estando todo á cargo de un administrador, y á las órdenes y direccion del rector de la Universidad. Fué establecido este Hospital en la calle de los Carros, despues de los Mesones y hoy de los Coches, contiguo al colegio de doncellas de Santa Isabel; de este sitio fué mudado fuera de la puerta de Santiago, acrecentándole con los emolumentos que á este efecto dejó el doctor Juan de Angulo vice-rector de Gramáticos, en cuyo punto subsistió hasta la traslacion de la Universidad á Madrid. El nuevo edificio que la Universidad destinó á hospital, es sumamente sólido de gran estension y ventilado por hallarse á la salida del pueblo. Tenia iglesia bastante capaz dividida hoy en habitaciones altas y bajas y un pequeño oratorio; el antiguo templo tenia puerta directa á la calle, de piedra bien labrada con dos columnas y sobre ellas dos hornacinas en que se veian

las imágenes de los titulares del hospital, siendo resguardada la portada por una lonja de su ancho cerrada de verjas. Enajenado el edificio en 1846 como todos los demás bienes de la Universidad, lo adquirió el Marques de Morante de feliz memoria para Alcalá, quien convirtió el edificio en linda casa de recreo y su sucesor y heredero mejorándola notablemente, retendió la antigua puerta de la iglesia, que sin las hornacinas ni efigies, es la que sirve de entrada á la casa, colocando en la fachada dos medallones, dedicados á los ilustres bienhechores del antiguo hospital, en los que se lee: DRI. D. VALLADARO QVI OMIA SVA PAVP. SCHOLAR INFIRMIS L. 1540, en la del lado derecho; leyéndose en la de la izquierda MAGTRO. IO. ANGVLO QVI AEDEM SCHOL. AEGROTIS AEDIFICATAM D. 1540.

En el testamento del venerable Cardenal, se legaban doscientas fanegas de trigo á este hospital, las camas en que continuamente dormía, las ropas de su uso y media docena de alfombras.

Tal fué la gran obra de Cisneros, tal su famosa Universidad, que podemos considerar constituida por el colegio mayor y los siete menores de que queda hecha mencion, y cuyo número pensó Cisneros elevar á doce en memoria de los doce apóstoles, segun algunos autores. Si Cisneros hubiese vivido diez años más, ó hubiese llegado á la dignidad arzobispal diez años antes, Alcalá habria sido convertida en un inmenso colegio, cuyas vías públicas hubieran sido como los cláustros del mismo. No obstante, la semilla de la ciencia fructifica en el campo laudable y atrae con irresistible iman á todas sus huestes, viniendo á completar la obra cisneriense, que el sí-

glo XIX había de destruir de una plumada.

El venerable Cardenal, el fundador de nuestra Universidad, dejó cuarenta y seis cátedras abiertas á la pública enseñanza: seis de teología, seis de cánones, cuatro de medicina, dos de anatomia y cirujía, ocho de artes, una de filosofía moral, una de matemáticas, catorce de lenguas, retórica y gramática. Dotó estas cátedras y colegios con catorce mil ducados de renta, suficiente para aquellos tiempos, que después se aumentó hasta cuarenta y dos mil. La renta de un Juro de maravedís, las tierras llamadas Suertes, en términos de Ajalvir de 520 fanegas; el molino de Borgoñon, hoy de D. Cayo del Campo, con sus alamedas en la ribera del Henares; el heredamiento de Santue de 1787 fanegas; la heredad de Albir en Valdatorres de 71 fanegas; 123 fanegas en Daganzo de Arriba; 90 en la heredad del Escorial: 4 en Prádena; 694 en Aldehuela con 215 álamos negros; 157 fanegas en la Torrecilla de Piedras Negras; la heredad de San Agustín en Alpedrete con 441: la de Caraguiz con 170; 3 fanegas en la Hiruela casa-viña y 1380 fanegas de tierra en la Aldehuela, entre Camarmas; 100 fanegas en la villa de Málaga.(1)

---

(1) En el año 1652 según testimonio del contador D. Luis Aranda Quintanilla y Mendoza, importó 42000 ducados: en el de 1776 se recogieron 7010 fan. 5 celemines 375 de trigo, 5719 fan., 4 celemines, 5710 de cebada, 958 fan., 4 celemines de centeno y 198239 rs., 5 mrs., y en el año de 1815 á pesar de haberse vendido en 1798 y 1799 algunas fincas por cantidad de 4,610670 rs. rentaron las restantes 4911 fan., 8 5710 celemines de trigo; 3,036 fan. 2710 celemines de cebada; 717 fan. 6410 celemines de centeno; una fan. 4 375 celemines de almostas; igual porción de habas; 6 47a celemines de guisantes y 245421 rs. 27 172 mrs.: y ordenó el mismo Cardenal por cláusula espresa de su testamento, se tuviesen siempre en pié 10.000 ducados de oro y 7.000 fan. de pan, las 6.000 de trigo y las 1.000 restantes de cebada para las necesidades del colegio, previniendo que lo demás de sus bienes

En Alcalá una casa frente á la fuente del Mercado, otra en el Horno Quemado, una tierra en el Milagro, de una fanega y 62 censos perpétuos importantes 94698 y 112 maravedises. Treinta y cuatro censos repartidos en Torrelaguna, Uceda, Talamanca, Bocigano, Arganda, Santorcaz, Corpa, Morata, Pozuelo, Tomellosa, Anchuelo, Altes de Campo y Chinchon, importantes 38216 maravedises y otro de 32 fanegas de trigo sobre el curato de Rejas. El primer cancelario de la Universidad complutense, fué Pedro de Lerma, abad de San Justo, rector Pedro Campos, colegial de Salamanca; y los primeros catedráticos, Gonzalo Gil de Burgos, en teología escolástica; Fray Clemente de San Francisco, doctrinas teológicas de Escoto; Pedro Ciruelo de Daroca, en teología tomística; Miguel Pardo de Burgos, de lógica; Antonio Morales de Córdoba, de física; Alonso Ferrera de Talavera, de retórica; Demetrio Creto, italiano, de griego; Pablo Coronet, un tal Lorama y otro llamado Salcedo, de derecho canónico.

El trascurso de cuarenta y seis años desde que se suprimieron los estudios universitarios de Alcalá, hace ya desconocidos, sino olvidados, los estilos y las ceremonias que se practicaban en los ejercicios literarios. El grado de bachiller en leyes, era precedido de las siguientes ceremonias: señalada la hora por el maestro de las mismas, entrábase á exámen que duraba tres cuartos de hora y era presidido por un doc-

---

y todo lo otro que rindiesen la rent. del establecimiento, se emplease en comprar censos y otras cualquiera rent. para aumento de los colegios de los estudiantes pobres.

tor y dos bachilleres, cada uno de los cuales argüía por espacio de un cuarto de hora diciendo el ceremonia al terminar: *Satis, ad primum, ad secundum ó ad tertium argumentum*; segun al que se referia. El interesado recibia una certificacion del acto, estendida por el maestro de ceremonias, quien por medio de un bastonazo en el suelo, daba la señal de empezar y lo insinuaba al graduando diciendo: *incipe*; terminada la argumentacion le decia: *ad interrogationes*. Concluidas estas y pronunciado el *Satis*, salia el graduando fuera de la sala y se procedia á la votacion; la cual concluida, volvía á entrar el ejercitante y puesto delante de los jueces les daba gracias diciendo: *Sapientissimi judices, ago vobis gratias pro beneficiis acceptis*. El doctor mas antiguo subia á la tribuna y proponia al graduando una cuestion, quien habia de disertar sobre ella, hasta que el ceremonia le daba el *Satis*. Al subir el catedrático á la cátedra para conferir el grado, el interesado decia: *sapientissime Doctor concede mihi gradum baccalaureatus in jure civili ó in jure canonico*; segun era la facultad, y si el grado era en medicina se decia: *concede mihi gradum baccalaureatus in facultate medica*; si en filosofia: *in preclara facultate filosofia*; observando las mismas ceremonias en los de cánones.

El día de claustro pleno era acompañado el graduando por el maestro de ceremonias desde la casa á la Universidad, y reunido el claustro, el maestro decia al ejercitante, *incipe*; observándose las mismas ceremonias que en los demás grados. Pasada la hora y media de preguntas á que estaban sujetos, el ceremonia decia: *Satis jam est hora cum dimidia interrogationum*; siguiendo preguntando el que queria hasta que el señor cancelario ó señor rector, ponía fin al acto. Si en la

sala no habia quien preguntase, se invitaba á los doctores que estuvieran por el claustro. Terminado el ejercicio, se procedia á la votacion, para la cual subian á la sala donde se celebraban las juntas de facultad, y publicada la votacion por el cancelario, salia el ceremonia á ponerlo en conocimiento del interesado, quien daba las gracias á los doctores segun iban saliendo; desde alli marchaban á la cátedra donde habia tenido lugar el ejercicio, para conferir el grado como los demás regulares.

El grado de licenciado en cánones, era precedido de otras ceremonias cual era la pública, y la misa de punto. El interesado se quedaba fuera de la sala hasta que acordaban los catedráticos cual habia de ser el dia de la pública, y una vez en presencia de ellos, que eran presididos por el rector y cancelario, el graduando pedia el dia con las siguientes palabras: *Illustrissime Dómine Cancelarie, Dignissime Rector, emeritissime Decane, Sapientissimi utriusque facultatis Doctores obsecro vos ut assignetis mihi diem et horam ad publice repetendum.*

Este ejercicio de la pública, era presidido por el rector ó cancelario, y se reducía á la leccion de hora y los argumentos, el ejercitante era acompañado por el maestro de ceremonias hasta la Universidad.

La misa de punto consistia en la celebracion del Santo sacrificio, que se celebraba en la sacristia, quedándose el graduando en pie al final de la misma, enmedio de los Bedeles y el maestro de ceremonias se situaba á la izquierda de la mesa en que se colocaba un crucifijo con los libros en que se habian de dar los puntos. La misa era oida por los doctores, debiendo estar de rodillas desde el Santus al consumir. Ter-

minado el Santo sacrificio, el ceremonia iba en busca del graduando conduciéndole á un cuarto que existe á la izquierda de la sacristia, donde le encerraba hasta al momento de llevarle los puntos. Despues que se daban los piques en el libro, el maestro de ceremonias manifestaba al graduando los que le habian cabido en suerte, para que eligiese el que mas le agradase, volviendo al sitio del rector á manifestar la eleccion del ejercitante, y tomada razon por el secretario terminaba el acto.

La noche de la secreta tenia lugar despues del toque de oracion, verificándose el ejercicio en la sala de claustros. Reunidos los doctores se verificaba la ronda, la cual tenia lugar dando un paseo en rededor de la silleria, saliendo por la puerta que habia á la izquierda para entrar por la de la derecha, cuyo acto se verificaba por el doctor mas moderno, acompañado del ceremonia que llevaba una vela, que era colocada despues en la mesa presidencial: seguidamente entraba el graduando, durando la leccion una hora y despues de treinta minutos de descanso, comenzaba el ejercicio en la forma que queda descrito, para el grado de bachiller en leyes, hasta los tres argumentos; y si no hubiese ninguno de extraordinario, se procedia á la votacion, y dadas las gracias á los doctores por el graduando, prestaba los juramentos y se procedia á los puntos. Al efecto dábase al ejercitante una conclusion por el doctor mas moderno, el examinando proponia, y desenvueltos los tres argumentos de ley concluia la secreta, y aprobado el ejercitante, salíase al balcon de la rectoral y allí se anunciaba al pueblo é interesados que se hallaban en la plaza, el buen resultado del exámen, tocando las campanas de San Ildefonso

un repique, que era contestado por las de la Magistral.

La toma de la borla era generalmente precedida del paseo, en el que el graduando desplegaba el mayor lujo posible, dedicando los mejores caballos al rector cancelario y dean: reunido el claustro, marchábase á por el rector y despues de unirse al cancelario, se iba á la Universidad á recoger las mazas que llevaban los bedeles, los que las recibian de manos del portero, teniendo lugar el paseo por donde designaba el graduando, que generalmente lo hacian por las calles llamadas hoy Úrsulas, Escritorios, Mayor y Santiago. Hecho el paseo se acompañaba al rector y cancelario á su casa, se dejaban las mazas en la Universidad y despues se llevaba al graduando á la suya. El dia de la borla, reunidos y colocados los doctores en el paraninfo, lo hacian el porta-estandarte, el graduando y padrino en la tarima que habia al pie de la tribuna, y previa la venia daba comienzo á su discurso, y terminado se pasaba á los juramentos. Concluido esto, el cancelario ponía la borla al graduando, quien subía á la cátedra donde estaba el dean de la facultad, bajando despues á la tarima á recibir el anillo, la espada y espuela, y colocadas estas insignias por el ceremonia en la bandeja, se procedía á los abrazos. Sentándose despues el graduando entre el rector y cancelario terminaba la ceremonia. Despues subían á la sala de facultad y puesto el nuevo doctor entre los bedeles en la puerta de la rectoral, abrazaba al rector y cancelario; siendo acompañado por los doctores á su casa.

Cuando el examinando se graduaba en la licenciatura de teologia, se reunían los teólogos en la Universidad, y juntos marchaban por la calle Mayor é San Justo, donde entraban

por la puerta principal y se congregaban en la sala capitular, en la que á mano derecha habia un altar formado por un Santo Cristo y dos velas; y sentados, daba principio el acto sacándose por el secretario unas cédulas que repaitia á los doctores; y hecha la suerte se le entregaba al cancelario y puesto en pié el cláustro, abandonaba la sala volviendo por la calle Mayor á la iglesia de la Universidad, donde se conferia el grado. En este acto, como en el del paseo, iban las chirimias y atabales. El día de la borla de teología, el graduando se ponía el capirote en la sala de capillas, y bajando al paraninfo, colocábase este entre el que hacia el gallo y la gallina, y hecho el discurso por aquel, se le proponia una cuestion al graduando, quien terminado pedia al rector el grado en esta forma: *Dómine cancelarie concedemi gradum doctoratus in sacra facultate teologie*: hacíanse los juramentos y de rodillas la prestaba de fé. Terminada, ponía la mano derecha sobre los Evangelios y entonces el cancelario le concedía el grado de doctor, y conducido á su silla pronunciaba el discurso de gracias, terminando con los abrazos y colocacion del neófito entre los doctores.

## CAPITULO XIII.

### LA POLÍGLOTA.

Nacimiento del infante D. Fernando=Trajes de los cortesanos=Personajes que concurrieron á aquel bautizo=Juego de cañas en el corral de palacio=Aparato del bautizo del Infante=Obispos que concurrieron=El nuevo Fuero=Su notificacion al Ayuntamiento y publicacion=Preparativos para la conquista de Orán=Sublevacion de las tropas por un alca-laino=Sinsabores de Cisneros=Entrada triunfal del Cardenal en Alcalá=El Pósito=Voto de gratitud por la villa=Visita del rey Fernando á la Universidad de Alcalá y sus distinciones para con el claústro=La reina Germana en Alcalá=Cisneros regente del reino=La Biblia Políglota=Enfermedad de Cisneros=Su agonía ejemplar=Su fallecimiento=Llegada del cadáver á la villa complutense=Honras que se le tributaron=Probabilidades de Santidad=Peticones reales para su canonizacion.

l siglo XVI empezaba á lucir para el universo mundo, y la afortunada y venturosa Alcalá iba á ver estampar en indelebles caracteres la Políglota, que habia de recibir el nombre de Biblia complutense, para honor de la villa, en la que en 1348 fué confeccionado el famoso Ordenamiento.

¡Cisneros!: ¡hombre infinitamente grande del siglo XVI, quien podrá pronunciar tu nombre sin conmoverse! ¡qué hijo de Alcalá podrá olvidar á quien todo se lo debe!: porque

Cisneros aseguró la existencia del pueblo complutense, él le engrandeció en su venturoso siglo, él es causa de su actual vida, pues sin él, muy fácil hubiera sido que la hora de la tercera desolación del pueblo alcalaino hubiese sonado en el reló de los tiempos. El la eligió para teatro de su munificencia y mas tarde para su sepulcro.

En ella duerme tranquilo el sueño de la eternidad, seguro que es velado por los complutenses, que no han de consentir se profane y perturbe su sepulcro.

Cisneros, descansa en paz; no temas que mis alabanzas empañen el brillo de tus justas glorias.

Era el diez de marzo de 1503, hallábase en Alcalá de Henares la princesa Maria esposa del rey D. Manuel de Portugal, y en el palacio arzobispal dió á luz al infante don Fernando, que mas tarde habia de ser Emperador.

Al siguiente domingo recibió el Infante las aguas bautismales en la Santa Iglesia Magistral, entonces Colegiata, con gran regocijo de los caballeros de la Corte y de la reina Isabel, que tambien se hallaba entre los alcalainos. En este día salió la reina á misa, vestida con saya francesa de carmesí y un joyél en el pecho y á su alrededor una medalla riquísima, y ostentando un brazalete que llegaba desde la muñeca al codo, todo cubierto de rubíes y esmeraldas. Acompañaban á su alteza la del adelantado de Múrcia, con vasquiña carmesí y sobre ella, un mongíl de carmesí altibajo forrado de armiño, con mangas acuchilladas, y la avertura estaba guarnecida de oro á martillo; la esposa de Juan Velazquez, con saya francesa carmesí y larga falda forrada de armiño, sujeta por cinta de oro cubierta de piedras preciosas, llevando unas cuentas del

mismo metal cinceladas que á manera de rosario, colgaban desde la cintura al suelo. Iban tambien la hija del Adelantado, doña Leonor Manrique y doña Ines Enriquez, y las hijas de D. Alvaro, todas con infinitos cabos de oro, en cuya forma oyeron misa en la sala grande del palacio. Poco despues llegaban el duque de Nájera y el marqués de Villena, vestido aquél con un jubon de carmesí con mangas anchas, capúz abierto guarnecido, y una espada de oro con vaina y correas de lo mismo. Llevaba además caperuza de terciopelo, con un rico joyél y calzaba borceguíes. El marqués de Villena vestia una loba de paño morado, muy fino, con sayo grana, de forma singular y caperuza de terciopelo morado. Mr. de Melú vestia loba de terciopelo negro, y un sayo de anchas mangas de oro tirado con ricas vueltas. Fonseca, Juan Velazquez y Garcilaso vestian de negro; Velazquez llevaba caperuza de terciopelo; Garcilaso ostentaba una cadena de oro que pesaba tres mil castellanos, y Fonseca otra que el emperador le habia regalado, cuando era embajador de su alteza.

En aquel dia memorable predicó el obispo de Málaga, cuyo sermón más participó de panegírico de la princesa, que de oracion sagrada (1). Terminada la misa, fué la reina apoyada del brazo del marqués de Villena á visitar á la princesa, y despues de haber comido, fué á presenciar el juego de cañas al gran corral de palacio, colocándose su alteza en una

---

(1) Todo el sermón constó de alegorias y de alabanzas de la princesa nuestra señora ponderándola sobre todas las cosas, como cristiana, lo cual habia sido causa de que Dios la diese tanta gracia; el orador contó su vida desde su niñez, y como habia sido anviado á Flandes con una armada que otra semejante sobre el mar jamás la habian visto los hombres: habló así bien como Dios la habia deparado tan ex-